



Las productoras Sandra Hermida (izda) y Belén Atienza (dcha), junto al actor Enzo Vogrincic y el director Juan Antonio Bayona. EP

'La sociedad de la nieve' de Bayona representará a España en los Oscar

La cinta ha desbancado a 'Cerrar los ojos', de Víctor Erice, y '20.000 especies de abejas', de Estibaliz Urresola

IKER CORTÉS

MADRID. 'La sociedad de la nieve' será finalmente la película que represente a España en los Oscar, en el apartado de mejor película internacional. La cinta de Juan Antonio Bayona (Barcelona, 48 años), que recrea la tragedia real ocurrida en 1972, cuando un avión de la Fuerza Aérea Uruguaya, fletado para llevar a un equipo de rugby a Chile,

se estrelló en un glaciar en el corazón de los Andes, ha superado a las otras dos candidatas, '20.000 especies de abejas', la ópera prima de la directora alavesa Estibaliz Urresola, y 'Cerrar los ojos', del vizcaíno Víctor Erice.

Producido por Netflix, al filme seleccionado por la Academia de Cine y dado a conocer por la actriz Bárbara Lennie en un acto en su sede en Madrid, aún le queda un largo camino por recorrer. Deberá pasar el primer corte de la 'shortlist', que tendrá lugar el 21 de diciembre, y una segunda criba, el 23 de enero, del que saldrán ya las cinco películas nominadas que competirán por la

preciada estatuilla el 12 de marzo, en la 96 edición de los Oscar.

«Esta película es una rara avis», explicaba con orgullo el director catalán tras conocer la decisión de la Academia. No le falta razón. Diez años ha estado Bayona intentando levantar un proyecto que, a su juicio, solo tenía sentido si se hacía en español. «Ya hicimos esta película antes y la tuvimos que hacer en inglés», comentaba en referencia a 'Lo imposible', la película con la que dio el salto a Hollywood. «Llegar a una película así, en la que el equipo ha hecho un esfuerzo inmenso para conseguir un filme que compite de tú a tú con los americanos y en un idio-

ma diferente, con el que siempre entramos por la puerta de atrás, me pone muy contento», reconocía el director.

'La sociedad de la nieve' es la primera cinta en español de Juan Antonio Bayona en 16 años desde 'El orfanato' (2007), que también fue seleccionada entonces para competir en los Oscar, si bien no pasó el corte. Rodada en Sierra Nevada, Montevideo y en distintas localizaciones de los Andes chilenos y argentinos, el quinto largometraje del responsable de 'Jurassic World: el reino caído' adapta el libro homónimo de Pablo Vierci, que documenta los testimonios de las 16 personas que sobrevivieron —el

LA FRASE

Juan Antonio Bayona
Cineasta

«Esta película es una rara avis», decía el director por haber rodado una gran producción en español

avión transportaba a 45 pasajeros—. Unos supervivientes que, atrapados en uno de los entornos más inaccesibles y hostiles del planeta, se vieron obligados a recurrir al canibalismo para sobrevivir. La historia ya fue llevada al cine en 1993 por Frank Marshall en '¡Viven!', que adaptaba el libro de Piers Paul Read.

Con los supervivientes

Contaba Bayona que, pese a que técnicamente sea un largometraje muy complejo, para él es «una película de actores» y se ha enfrentado a ella como tal. «No la he rodado como otras películas. Me he sentido muy vulnerable porque más que contarla, la estaba explorando y rodábamos material todo el rato en contacto con los supervivientes y los actores», apuntaba.

Esa obsesión por contar esta historia en español ya ha obtenido algunos reconocimientos. Netflix comenzó a realizar pases de la película aún sin acabar —«todavía estamos afinándola», admitía ayer Bayona— en Los Ángeles hace más de un mes y hace unas semanas también se empezó a presentar en España.

Ahora queda un trabajo importante por delante: intentar que la vea el mayor número de académicos de Hollywood posible. Y no es sencillo porque la película aún no tiene fecha de estreno en salas.

«Se va a poder ver en cines antes de que llegue a la plataforma y va a ser fácil», se excusaba Bayona, que no daba la fecha, pero sí dejaba caer que la película iba a estar en varios festivales en octubre y noviembre aún no anunciados. «Eso son pistas para el estreno», apuntaba.

Un libro recopila las reseñas de Javier Rojo, 25 años de literatura en euskera

JON KORTAZAR

BILBAO. Escribía Gabriel Zaid en su obra 'Los demasiados libros' que el problema del libro «no está en los millones de pobres que apenas saben leer y escribir, sino en los millones de universitarios que no quieren leer, sino escribir», de manera que por esa paradoja fatal el futuro del libro no corre peligro, porque esos universitarios

seguirán publicando su obra, aunque nadie la lea.

No ha sido esa la historia que Francisco Javier Rojo eligió para sí mismo. Fue un lector inagotable y apenas dejó su nombre en alguna publicación. Durante 25 años fue leal con sus lectores a los que todas las semanas, primero en EL CORREO y luego también en 'El Diario Vasco' (excepto cuando el suplemento Territorios se iba de

vacaciones) ofrecía su comentario de lectura de un libro en euskera. Una trayectoria a la que el grupo de investigación Laida de la UPV rinde homenaje en un libro que recopila sus reseñas, con edición de Oihane Calvo Ugarte. Hoy se presenta a las 17.00 horas en el Espacio Correo de Gran Vía 45 y se puede descargar gratuitamente en www.laida.eus.

Comenzó su andadura el 7 de

marzo de 1996 con una reseña sobre el libro de 'Ezpatatz hil' de Koldo Biguri, una narración breve, y decidió publicar su última colaboración el 7 de febrero de 2021, dedicando su columna a 'Kilker bat autopistan', un libro de ensayo de Bernardo Atxaga. Son más de 1.100 reseñas de libros publicadas, un ejemplo de tesón en un mundo convulso como el del sistema literario vasco, tan pequeño y, por ello, tan intenso. Un campo literario donde resulta fácil el debate, la crítica al crítico y el disparo al pianista, si hace falta. Y en esa corriente intensa de opinión

se ha movido con libertad de criterio la escritura de Francisco Javier Rojo. Un analista de la crítica literaria vasca ha comentado que situarse geográficamente en Bilbao, lejos del centro de producción de la literatura en



Javier Rojo

Donostia, le ha conferido a Rojo una libertad de criterio y en consecuencia poder escribir críticas negativas. Los casi cincuenta artículos que publicaba cada año se acercaban al Mapa del Imperio que imaginó Jorge Luis Borges, porque en esa cartografía podía verse con exactitud la situación de la literatura vasca del momento.